

RESEÑAS – COMPTES RENDUS – RECENSIONI

Louise M. Haywood & Louise O. Vasvári (eds.) (2004), *A Companion to the Libro de Buen Amor*, Woodbridge: Tamesis. ISBN 1-85566-094-6. 231 pp.

Una breve reseña y dos apuntes críticos.

Amicus Plato, sed magis amica veritas

A pesar de que el libro citado tiene ya seis años, creo que en el contexto del hispanismo checo, eslovaco y polaco este *compañón* al *Libro de buen amor* [LBA] no es conocido, de modo que una reseña del mismo no resultará inútil.

Companion en inglés significa “compañero” o “libro que acompaña o complementa a otro”. Este tipo de obras son habituales en el contexto académico anglosajón y corresponden a un campo de estudio o círculo de especialistas dedicados a una obra o autor canónicos de la literatura (o de otras literaturas). Los *companions* reúnen una serie de trabajos clásicos sobre el autor u obra o presentan nuevas líneas de investigación, o ambas cosas. Suelen ser también concebidos como introducción para el estudiante en las problemáticas principales de la obra o autor. En general, se venden bien. Este *Companion* al *LBA* [CLBA] describe las nuevas (o algunas) tendencias de investigación sobre el tema y, al mismo tiempo sirve de introducción a esta compleja obra para todo estudiante (avanzado) que se haya atrevido a internarse en el laberinto del buen amor.

1

Además de la introducción (“Reading the *LBA* Thirty Years On”) elaborada por las editoras del volumen (Louise M. Haywood y Louise O. Vasvári) y de la que hablaremos a continuación, el *Companion* recoge, divididos en cuatro apartados temáticos, los siguientes trabajos (cuyos títulos no es necesario traducir, como se verá): I (*Contexts*) L. Haywood, “Juan Ruiz and the *Libro de Buen Amor*: Contexts and Milieu”, pp. 21-38; Jeremy Lawrance, “From Script to Print”, pp. 39-68. Parte II (*Form and Traditional Wisdom*) Martin J. Duffell, “Metre and Rhythm in the *Libro de Buen Amor*”, 71-82; Barry Taylor, “*Exempla* and Proverbs in the *Libro de Buen*

Amor”, 83-104. Parte III (*The Doña Endrina / Don Melón Episode*) Alan Deyermund, ““Was it a Vision or a Waking Dream”: The Anomalous Don Amor and Doña Endrina Episodes Reconsidered”, 107-122; Dorothy S. Severin, “The Relationship between the *Libro de Buen Amor* and *Celestina*: Does Trotaconventos Perform a *Philocaptio* Spell on Doña Endrina?”, 123-127. Parte IV (*Theoretical Approaches*), Laurence De Looze, “Text, Author, Reader, Reception: The Reflections of Theory and the *Libro de Buen Amor*”, 131-150; Elizabeth Drayson, “Chaotics, Complexity, and the *Libro de buen amor*”, 151-164 y Louise Vasvári, “The Novelness of the *Libro de Buen Amor*”, 165-181.

El volumen es excelente y básico para cualquier especialista en los estudios sobre el LBA, siendo relativamente accesible también —insistimos— a estudiantes avanzados que cursen o se hayan atrevido a cursar la asignatura (contiene además un esquema del “argumento” del LBA y una bibliografía). Sin dudar de la talla investigadora y tamaño académico de los autores del volumen, el CLBA entraña, en mi opinión, un par problemas o cuestiones espinosas que vamos a plantear en esta reseña.

En el libro hay, dicho sea de paso, una marcada presencia de especialistas del campo académico anglosajón, echándose de menos trabajos de especialistas de otros campos académicos. Puesto que no conocemos las condiciones de producción del volumen, el apunte puede resultar vacío (disponibilidad o responsabilidad de otros estudiosos, etc.).

Las editoras, medievalistas de reconocido prestigio, presentan al *compañero* en la introducción (“Leyendo el LBA treinta años después”) como una continuación del gran clásico de 1970, el ‘*Libro de buen amor*’ *Studies* de G. B. Gybon-Monypenny (ed.), publicado también en la misma editorial (Tamesis). Las mismas editoras reconocen que puede haber una especie de deseo de parecerse a o reflejarse en ese Gran Otro académico de 1970, algo así como una aparición de la *angustia de la influencia* [*anxiety of influence*] bloomiana (el irónico autoanálisis, dicho sea de paso, es acertado).

La introducción (en primer lugar) expone y recorre críticamente las aportaciones científicas

de los trabajos recogidos en el volumen de 1970, oscilando en sus valoraciones e iluminando los “descubrimientos” con los hallazgos de treinta años de investigación. Señalo aquí lo más importante: de los trabajos recogidos en el libro de Monypenny, las editoras destacan la importancia del artículo sobre la parodia de A. Deyermond, cuyos planteamientos —apuntan— ya habían sido sugeridos por Félix Lecoy en 1938 (*Recherches sur le ‘Libro de Buen Amor’ de Juan Ruiz, Archiprêtre de Hita*), aunque no desarrollados. De acuerdo con las editoras, el mega-clásico de 1970 sigue siendo básico pero parecen haber quedado zanjadas dos cuestiones: sobre la posible autoría y sobre la influencia árabe (la tesis mudejarista de Américo Castro). En el caso de la autoría, sobre la que se ocupará Haywood en su trabajo “Contextos y milieu”, tras exponer las distintas teorías, concluye (de forma algo ambigua) que el autor podría ser un Juan Ruiz, pero que el uso del *yo* en la literatura medieval suele aludir a un “representative of mankind” (representante de la humanidad). En el caso del supuesto mudejarismo, concluye que las fuentes latinas son más numerosas y que la obra está más cerca de la Edad media latina que de la árabe o hebrea. (El tema del “mudejarismo” tiene tela pero sobre el mismo no podemos extendernos; habría que plantearse si categorías como “civilización occidental”, “lo árabe”, “lo semita” no son sino categorías impregnadas de polémicas cuyo trasfondo histórico se relaciona con la búsqueda o defensa de una determinada “identidad” esencial que no tiene correlato real.)

En la segunda parte de la introducción se presentan los trabajos que forman parte del CLBA. Corre a cargo de Vasvári, quien además presenta (de nuevo) su teoría bajtiniana sobre el *Libro*. En su trabajo la autora planteará, muy hegelianamente, que el LBA es un texto *pre-novelístico*. “Hegelianoamente”, como si el LBA fuera la nuez de un desarrollo teleológico (parece sorprendente que se pretenda negar el supuesto (y malentendido) determinismo del materialismo histórico y, por otro lado, se afirme esa “prefiguración” de la novela en un texto de la primera mitad del XIV, cuando todo el mundo sabe que la novela no aparece hasta el siglo XVII, por el

azar —*chaos theory*— de la existencia de Miguel de Cervantes).

Hay dos cuestiones en la introducción que quiero resaltar y que constituyen las “cuestiones espinosas” de las que hablaremos críticamente después. Primero la afirmación de que una sola teoría no es suficiente para explicar el LBA (afirmación de Deyermond, citado en p. 9 del volumen). Segundo, el trabajo que comentaremos de de Looze: “cambia la teoría y cambiarás el texto” (p.14). (En el apartado 2 tratamos sobre esto.)

En la presente parte de mi reseña debería hacer un resumen de todas las contribuciones, pero esto la convertiría en algo pesada. Los estudios son de una excelente calidad (temas de métrica, Trotaconventos y Celestina, *mouvance*, “público”, etc.), así que lo mejor es leerse al *compañero*. El artículo estrella del volumen es el trabajo de Deyermond (“Fue una visión o un soñar despierto?”) en el que discute el posible origen onírico de la aparición de don Amor al arcipreste en el episodio de doña Endrina, dentro de la tradición medieval. El artículo es erudito y perfecto y los planteamientos, si bien sugeridos anteriormente, rompedores; las conclusiones abren un nuevo sendero para comprender la obra del anónimo arcipreste: «More than half of the *Libro* is taken up by a narrative that, to state the case very cautiously, strongly resembles a dream vision and by a second, allegorical, narrative that is clearly linked to the first one.» (p. 122). Al respecto —y perdón por la osadía— me gustaría apuntar algo, sin atreverme a pensar que no lo hab(r)ía pensado Deyermond: las elaboraciones medievales sobre el “sueño” podrían ponerse en relación también con las grecorromanas, con las que tienen asombrosos parecidos: hablamos, claro, de *La interpretación de los sueños (Oneirokriticá)* de Artemidoro de Daldis (siglo II d. C.). Asimismo, los sueños pueden tener relación con la cuestión, clara en Macrobio y expuesta por Simplicius (*Coel.* II, 12, 488, 493) de “salvar las apariencias”, es decir, con la cuestión de los signos sustanciales sagrados.

Me centraré a continuación en las cuestiones que me parecen peliagudas, como dije más arriba, pero querría señalar antes algo, relacionado con la obsesión constante en algunos

estudiosos por buscar contenidos “subversivos” en el *Libro de buen amor*. Como si el libro se viera obligado a ser “subversivo” por su *doble* lectura, como si la “ambigüedad” (signifique lo que signifique esta palabra en el siglo XIV), la risa del arcipreste, tuviera que tener un filo antistémico. Me parece que es esa una de las cuestiones que hacen que se repita machaconamente la “complejidad” del *LBA* o *Libro del arcipreste*. Siempre me he preguntado si las palabras significaban lo mismo en todas las formaciones sociales. Si cuando se decía “amor”, o “mujer” en el siglo I d. C. o en 1350, la cadena de significantes desatada funcionaba, en el inconsciente ideológico, de la misma forma que en las formaciones sociales burguesas (o capitalistas). La cuestión desata múltiples problemas y es inabordable. Baste decir que cada lenguaje histórico es un mundo ideológico (histórico) diferente, y para evitar que el lector piense que es una afirmación tajante, basta recordar que ninguna realidad se deja disolver en un único principio de antagonismo. Al funcionamiento (quizás transhistórico) del chiste en su relación con lo inconsciente (Freud) hay que sobreponerle, en el *LBA*, todo el entramado de la sacralización medieval. Desde la afirmación de Deyermond de “la visión paródica del mundo” y de las investigaciones de Bajtín, y teniendo en cuenta el trabajo de Lawrence sobre el concepto de *mouvance* del texto y la *otredad* del mundo medieval (Jauss, Zumthor, Duby, Várvaro, etc.), debería quedar claro que nos las vemos con *otro* tipo de horizonte ideológico que no tiene *nada* que ver con el nuestro. Y me parece que “subversivo” no es igual a “paródico-medieval”, por mucho “sexo” que haya en el *LBA*; por otro lado, estoy seguro de que en el medievo se entendía de otra forma lo que nosotros llamamos *sexualidad* (ver Foucault). La risa del arcipreste, como la risa de Petronio o Aristófanes, no es emanación de un Espíritu Humano eterno e inmutable, sino el jeroglífico resultante del entrelazamiento de *un* inconsciente ideológico y *un* inconsciente libidinal. De ese grafo inaccesible solo podemos acercarnos al primero (el inconsciente ideológico), y dados los datos y que solo tenemos textos (nunca podremos recomponer la realidad en su complejidad, por mucho que se desee) únicamente

podremos entrever el esqueleto, las ruinas, de esas formaciones ideológicas. En el caso de los clásicos grecolatinos la situación es mucho peor, por razones obvias.

2

Los trabajos del CLBA que me parecen algo menos “potentes” son el de de Looze y el de Drayson. Vamos a detenernos un poco en ellos. La idea principal del artículo de de Looze (además de comenzar con una etimología de *teoría* en el siglo XXI) parece resumirse en dos citas que transcribimos: «The fingers of one’s theory simply pluck the melody of the critical approach» (131) y «Each time the theory changes, then, the *Libro* (that is, our conception of what the *Libro* is) changes along with it» (133). La idea es algo borgiana y recuerda a las paradojas del *Pierre Menard*, además de parecer un juego con la estrofa 70 del *LBA*: *bien o mal cual puntares...* interpretada *pro domo sua*. Es una idea hermosa, un gesto utópico que pretende una libertad infinita de infinitos placeres individuales. Sin embargo, es improductiva científicamente. En este sentido, yo invocaría el sano sentido común anglosajón: *mouvance* en potencia y en acto, el *LBA* seguirá siendo un libro escrito en el territorio peninsular hispánico en la primera mitad del XIV, por mucho que se lo lea, re-lea o re-escriba desde un positivismo historicista, desde el psicoanálisis, desde el marxismo o las escuelas filológicas pidalianas o incluso desde un taoísmo New Age.

La idea de “cambia la teoría y cambiarás el texto” supone una relativización absoluta del sentido del texto o *corpus* “original” (no sé cómo llamar al *LBA*, quizás *Libro* con mayúsculas en el sentido medieval, sacralizado, del término). Desde un punto de vista materialista, el mundo existe fuera del sujeto. Sería una pretensión muy del gusto de una perspectiva esencialista o idealista pensar que el texto que yo leo, con o sin teoría, no existe fuera de mí. Lo que sí hay, esto está claro, son verdades ideológicas. En ese sentido la frase sí contiene una *verdad*. Sin embargo, tampoco puede decirse que, cambiado el horizonte ideológico con el que el texto es leído, ello supone una metamorfosis objetiva del objeto (se

trata de un idealismo flagrante). Todo esto no quiere decir que no sea posible aproximarse a un conocimiento *objetivo* de la realidad ideológica del *LBA* (e incluyo dentro del término “ideología” las condiciones de posibilidad formales del texto: el secreto es la forma, ya que la dicotomía forma / contenido es una fantasía positivista). Aquella tensión “idealista” (cambia la teoría y cambiarás el texto) podría llamarse, por buscarle una etiqueta, “posmoderna”: una relativización absoluta de la interpretación, algo así como un *todo vale*, lo que, por otro lado, explica la aparición de la “teoría del caos” como un modelo explicativo del *LBA* en el siguiente artículo del *compañón*. Resulta sintomático este encogimiento de hombros filosófico, como si diera igual el sentido histórico *objetivo*, las condiciones de posibilidad del *Libro del arcipreste*. Es interesante localizar este CLBA como un volumen marcado por el impacto de las polémicas y debates dentro de la teoría y de la historiografía desde los años setenta del siglo XX, entre los que destacó la *quaestio* sobre la validez de las disciplinas históricas como forma de conocimiento.

¿Que hay problemas que no podrán resolverse nunca? No es culpa nuestra, sino de las condiciones de posibilidad de estudio del objeto (por ejemplo, las hojas arrancadas o desgajadas que no volverán nunca). Lo cual no debe desanimarnos y lanzarnos al precipicio teórico del *todo vale* del casino posmoderno. Quizás algún día por azar y trabajo (*chaos theory*) alguien descubra las hojas arrancadas y haya materia de estudio (y salarios) para cien años más. (Todo esto no quiere decir que seamos conscientes de que nuestro paradigma científico no es el único.)

Sí hay algo positivo en el artículo de de Looze que me gustaría resaltar: la necesidad, dentro del medievalismo, de abrirse a nuevas teorías de la literatura. De Looze señala algunas: Jauss, Kristeva, Genette, la semiótica y el post-estructuralismo, el marxismo (a este respecto, los estudios de Juan Carlos Rodríguez sobre la sacralización del organicismo del Siglo de Oro; la legendaria *Historia social de la literatura española* es irregular y a veces algo simplona). Coincido con de Looze en la necesidad de otras teorías. Me parece que a muchos sabios filólogos medievalistas la teoría de la literatura, la teoría crítica y

los debates filosóficos del campo o campos académicos de la Universitas Philologica occidental suelen traerles al paio, por usar una expresión suave. El desprecio por las escuelas teóricas es casi total, con bastantes excepciones (de las que hay algunos ejemplos en este *compañón*). El hecho de que sea señalado en el volumen es síntoma de que yo no soy el único que lo ha pensado siempre y que todavía lo piensa. Esta cuestión de las “apropiaciones” y de las luchas internas por el reconocimiento y el poder simbólico dentro del campo académico sería una buena materia de estudio (desde Pierre Bourdieu), pero no podemos más que apuntar su necesidad y la complejidad de la misma. Quién educa a los educadores y cómo determinadas lecturas se convierten en hegemónicas son preguntas que todos deberíamos plantearnos, algo así como un “conócete a ti mismo” necesario como punto de partida. También la filología tiene su historia ideológica, sus escuelas, sus conflictos, sus ganadores y sus perdedores. Porque comprender significa también ser capaz de comprenderse a uno mismo. Hay otros puntos del trabajo de de Looze con los que me gustaría emprenderla pero este texto es una reseña y no puedo extenderme.

Quiero comentar (brevemente) el artículo de Elizabeth Drayson, “Chaotics, Complexity, and the *Libro de buen amor*”. La autora quiere sugerir que una aproximación interdisciplinaria moderna puede enriquecer la lectura del *LBA*. Según ella, nos encontramos enfrentados a la aparente complejidad y desorden del *Libro*, ya que los intentos de imponer simetría a una estructura amorfa fracasan porque el texto tiene más de un comienzo y no tiene un fin o conclusión fija (p. 152). En el prólogo de Blecua (xix) se señala la sensación de “andar perdido en un universo literario que le es ajeno”, el libro es un auténtico rosario de episodios. Drayson insiste en la naturaleza “amorfa” de la obra.

Este inicio, (1) parece no tener en cuenta la *mouvance* (cuya importancia se insiste en el volumen), (2) no considera la *otredad* medieval, (3) enfatiza la “racionalidad” (no sé por qué) frente a otras formas ideológicas de estar en el mundo, y (4) parte de un concepto de *libro* y de *obra* más propio de la modernidad. Los cuatro puntos que señalo son en realidad uno: esa “amorfia”

o “amorfismo” que Drayson “ve”, responde en el LBA a unos parámetros o visión del mundo que todavía no sabe que el mundo se mueve por leyes matemáticas (para el arcipreste los cielos hablan por medio de signos, el mundo sublunar es imperfecto, etc.). Pero lo paradójico de la argumentación de Drayson es que ella dice que para “comprender” racionalmente esa falta de forma del LBA, hay que recurrir a un paradigma científico que niega precisamente la “racionalidad” (newtoniana) del devenir del mundo: la teoría del caos: «Propongo que una lectura del texto a la luz de la teoría del caos, aunque pueda constituir una respuesta crítica impredecible en sí misma, puede rescatar el libro de una alienación de la inteligibilidad, descubriendo estructuras que tienen resonancias dentro de los modos contemporáneos de la investigación» (152; cita traducida por el autor de la reseña). A continuación, describe la teoría del caos en el arte y la literatura. Hace una contraposición entre Platón y Newton, con una nueva revolución científica que viene ocurriendo en los últimos cuarenta años. El libro que cita es James Gleick, *Chaos, Making a New Science* (1989). Todo esto es verdad y tengo que decir que es cierto (*dura lex, sed lex*). La primera vez que vi una exposición *pop* de una teoría tan potente como la *chaos theory* fue en la película de Steven Spielberg, *Jurassic Park* (1993), en la exposición del doctor Ian Malcolm (un científico moral-amoral con gafas *à la* Warhol) de camino al truculento paseo junto al T-Rex. Personalmente, la teoría del caos da miedo de lo que tiene de verdad (este no es el lugar para el tema; por otro lado, tampoco se la puede convertir en un Gran Relato).

El problema es hacer lecturas en futuro anterior. En la Edad Media (Koyré, Kuhn, Gilson) el paradigma científico es otro y desde luego no se producía un conocimiento realmente científico del mundo, aunque hubiera conocimientos que se acercaban y aunque hubiera pensamientos que puedan leerse como materialismos latentes, como es el caso del nominalismo de Occam.

Con todo, lo sorprendente no es que Drayson dé un gran salto ontológico, sino que luego se asuste ella misma, y que lo haga de una forma que llamaremos “romántica”: la literatura y la crítica (afirmará, irracionalmente) no son

ciencias; y sería inapropiado (mantiene) considerar los textos de acuerdo con los principios literales de una dinámica no lineal. Vale usar la metáfora como forma explicativa. Creo que la historia de la literatura es científica. Aunque a veces haya una inflación de ideología (en el sentido de “ideas”) que ciegue muchos túneles y cierre tantos caminos, creo que no se puede decir que muchos trabajos no produzcan conocimiento. Esto es tan obvio, que no vale la pena hacer una larga lista de estudiosos que ayudan a comprender (científicamente) el LBA. Y si no lo creyera, ¿por qué perder el tiempo estudiando?

El artículo de Drayson es muy interesante por dar nuevas posibilidades de estudio, aunque el desarrollo y la propuesta se caiga en su desarrollo argumental. Es interesante sobre todo por suscitar discusión, debate. El último punto, sin embargo, el del “amor como caos” (158) es de una debilidad pasmante. Lo que el arcipreste y sus coetáneos entendían por “caos”, no tiene nada que ver con la naturaleza del *caos* en nuestro mundo, un mundo en el que los cielos dejaron de hablar en siglas en el Renacimiento, con el nacimiento del paradigma científico de la Modernidad. (El “caos”, la *mudanza* tan temida luego por el organicista Quevedo, es síntoma del desorden social de los nuevos tiempos, no un paradigma de explicación dentro del funcionamiento matemático-natural del mundo, desde Newton.)

Conclusión: el *Companion* es una obra fundamental, incluso en sus puntos débiles (que son muy pocos). El *Libro del arcipreste* sigue fascinando a los lectores y la multitud de problemas que quedan por resolver crece. Si las aportaciones teóricas nuevas invitarán a nuevas lecturas y nuevos debates y podremos seguir disfrutando del Arcipreste, riéndonos y enseñando a disfrutar de su risa, ello no es sino un motivo para frotarse las manos... de placer.

José Luis Bellón Aguilera,
Universidad de Ostrava
jose.bellon@osu.cz

Jacques François, Éric Gilbert, Claude Guimier, Maxi Krause (éds.) (2009), *Autour de la préposition*, Caen : Presses universitaires de Caen. ISBN 978-2-84133-344-8. 366 pp.

« Arriverai-je un jour à poser au moins les assises d'une juste théorie de la préposition ? Je n'ose avoir cette ambition, tant la question soulève de difficultés »¹.

Les présents actes rassemblent vingt-neuf des quarante et une communications qui ont été présentées au colloque international sur la préposition à l'Université de Caen Basse-Normandie en septembre 2007. Les contributions portent, outre le français qui est le plus représenté, sur l'anglais, le basque, le chinois, l'espagnol, l'italien, le roumain et le vietnamien, et ont été réparties en trois groupes – approches catégorielles, approches sémantiques et approches psycholinguistiques. Les communications sont de nature variée, ont un caractère interlangue et enrichissent considérablement les récents débats sur les prépositions.

Les thèmes abordés dans la première partie, ciblée sur les approches catégorielles et rassemblant douze articles, concernent la préposition du point de vue de sa définition, de son statut et de ses rapports avec d'autres catégories de la langue. Les éditeurs avancent dans l'« Introduction² » que la classe des prépositions n'est pas facile à définir pour les langues indo-européennes et que pour les langues appartenant à d'autres familles linguistiques, la notion de préposition est encore plus problématique : c'est le cas du chinois (voir l'article de Daria Toussaint) ou du basque (voir l'article de Didier Bottineau), car le premier ne distingue pas les parties du discours et le dernier ne possède pas de prépositions, mais une gamme de postpositions essentielles à la construction du sens de l'énoncé. Alexandru Mardale, dans son article intitulé « Emplois fonctionnels des prépositions : quelques données du roumain », étudie les propriétés formelles des prépositions *fonctionnelles* (c'est-à-dire *vides* ou *incolores*)

en les comparant aux prépositions *lexicales* (c'est-à-dire *pleines* ou *colorées*). Ensuite, il illustre les emplois fonctionnels en analysant la préposition roumaine *pe*. Christiane Rocq-Migette, dans l'article « Des prépositions marginales ? Étude de quelques formes déverbales de l'anglais », examine les formes verbales participiales anglaises *barring*, *considering*, *failing* et *following*, qui ont des emplois prépositionnels et sont parfois qualifiées de marginales. Danh Thành Do-Hurinville, dans son article intitulé « Étude de quelques mots en emploi de relateurs en vietnamien : ordre, sens et grammaticalisation », étudie du point de vue sémantique et syntaxique les trois relateurs suivants, provenant de mots lexicaux : *cho* (donner), *ở* (habiter) et *của* (bien, fortune, richesse) et arrive à la conclusion que seul *của* est complètement grammaticalisé pour pouvoir fonctionner comme un vrai relateur. Chez D. T. Do-Hurinville, l'étiquette de « relateurs » englobe les prépositions et les conjonctions. Les autres articles présentés dans la première partie sont les suivants : David Gaatone « Prépositions « vraies » et prépositions « fausses » : interface syntaxe/sémantique », Mireille Piot « *De/de/di* dans les conjonctions de l'espagnol, de l'italien et du français est-elle toujours une préposition ? », Estelle Moline et Marianne Desmets « *Ni tout à fait la même/Ni tout à fait une autre*. À propos des emplois qualifiants en *comme SN* », Daria Toussaint « La question de la préposition en chinois », Didier Bottineau « Les postpositions en basque : quel rapport à la préposition ? », Isabelle Roy et Peter Svenonius « Les prépositions complexes », Dominique Legallois et Catherine Schnedecker « *Par manière de/en manière de* : éléments de description diachronique et synchronique », Franziska Heyna « Les préfixes dits « de changement d'état » *a-*, *de-* et *en-* sous l'angle d'une réévaluation des catégories préfixale et prépositionnelle », Kristel Van Goethem « L'interaction entre la grammaticalisation et la structure du mot : l'emploi lié de la préposition *sur* ».

La deuxième partie des actes traite surtout la sémantique prépositionnelle et contient quatorze contributions. Les articles abordent la question du caractère polysémique des prépositions, soit au niveau général, soit dans les études ciblées

¹ G. Guillaume cité par J. François, É. Gilbert, C. Guimier et M. Krause (2009: 7).

² J. François, É. Gilbert, C. Guimier et M. Krause (2009: 8)

sur une préposition spécifique (sont étudiées notamment les prépositions françaises *par, dans, hors, avec, sur, après, nonobstant, à et de*, et les prépositions anglaises *to et in/on the street(s)*), et plusieurs approches sont ici représentées (par exemple la Théorie des Opérations Énonciatives, l'approche cognitive ou les approches d'inspiration guillaumienne). Benjamin Fagard et Laure Sarda, dans leur article intitulé « Étude diachronique de la préposition *dans* », étudient, sur la base d'un vaste corpus, la façon dont la préposition *dans* a substitué la préposition spatiale *dedans* et puis a développé, à partir de ses emplois spatiaux, des emplois temporels et puis abstraits. Céline Vagner, dans son article « Que dire de *hors* », analyse différents emplois de *hors* : celui-ci peut apparaître comme préposition, locution prépositive, adverbe, formant d'un mot ou d'une locution. Elle constate que l'emploi prépositionnel de *hors* est en train de disparaître pour laisser place à celui de locution prépositive *hors de*. Véronique Montagne, dans sa contribution intitulée « Notes sur la préposition *nonobstant* », étudie la préposition *nonobstant* à partir du corpus constitué de 148 textes datant de la Renaissance. Elle explique le choix de cette période par le fait que l'utilisation de *nonobstant* est la plus importante justement au XVI^e siècle. Elle aborde notamment sa sémantique, la relation entre *obstant* et *nonobstant*, sa syntaxe, ses liens avec la catégorie de l'adverbe et le type de texte qui conditionne son emploi. Les autres articles présentés dans la deuxième partie sont les suivants : Jean-Jacques Franckel « De l'identité des prépositions à l'organisation des variations de sa mise en œuvre », Cécile Youssi « Proposing a definition of, an explanation for, a study into the semantics of prepositions : comment décrire le sens d'une préposition ? Étude sémantique des prépositions introductrices d'un complément du nom en anglais contemporain », Silvia Luraghi « Un modèle de représentation de la polysémie : le cas de la préposition italienne *da* », Jean-Michel Fortis « Les adpositions spatiales et le problème de la polysémie », Alice Violet « Quelle place pour la métaphore spatiale dans les mécanismes d'alternance prépositionnelle ? L'exemple de *in/on the street(s)* en anglais britannique », Lisa Hamelin « Quelques

remarques à propos des emplois prépositionnels de *to* », Yukiyo Homma « À propos de *courir par la ville* : emploi marginal et identité de la préposition *par* », Henri Portine « La préposition *avec* et l'effet de cadrage discursif », Andrée Borillo « Examen de la préposition *sur* dans l'expression d'une relation logico-temporelle de consécutive », Khira Sfar « La préposition *après* : entre catégorisation syntaxique et catégorisation pragmatique » et Lidia Fraczac « *Capacité à ou capacité de ? Préposition à et vision ambivalente* ».

La troisième partie, périphérique et la plus restreinte, est dédiée aux approches psycholinguistiques et contient les trois articles suivants : Halima Sahraoui « Stratégie compensatoires et emploi des prépositions dans l'aphasie agrammatique », Martine Sekali et Aliyah Morgenstern « La naissance d'une catégorie : étude contrastive de l'émergence des prépositions chez l'enfant en anglais et en français » et Laurence Vincent-Durroux « Observations liées à l'emploi des prépositions chez des enfants et adolescents sourds profonds, en anglais et en français ». Les deux derniers articles abordent l'acquisition et l'usage des prépositions chez les enfants francophones et anglophones, mais sous deux angles différents. Martine Sekali et Aliyah Morgenstern soulignent l'influence de la structure propre de la langue que les enfants acquièrent ainsi que le statut des *mots grammaticaux*, ceux-ci sont acquis par les enfants au travers de la médiation des adultes ; tandis que Laurence Vincent-Durroux montre notamment que les enfants et adolescents sourds profonds portant un appareillage auditif ne produisent de manière pertinente que les prépositions toniques.

Iva Dedková,

Université d'Ostrava
 iva.dedkova@osu.cz

François Ost (2009), *Traduire. Défense et illustration du multilinguisme*, Paris : Librairie Arthème Fayard. ISBN 978-2-213-64366-3. 421 pp.

Le vaste ouvrage de François Ost, juriste et philosophe, vice recteur des Facultés universitaires Saint-Louis à Bruxelles, représente une défense de la traduction et du multilinguisme, considéré par l'auteur même comme un atout et non comme un obstacle pour l'Europe. Rappelant l'épisode de la légende de Babel, la confusion des langues et la recherche de la langue parfaite et constatant qu'actuellement on connaît 6000 langues de par le monde, nous sommes soumis, d'après François Ost, au dilemme suivant : soit une langue universelle commune soit un repli sur les idiolectes particuliers. L'auteur opte pour la défense du multilinguisme qu'il considère comme une bénédiction, une opportunité unique d'enrichir notre conception de l'universel, étant persuadé que la langue de l'Europe, c'est la traduction.

Son oeuvre, représentant une étude systématique et bien détaillée de ses analyses, est divisée en sept étapes et onze chapitres, suivant un parcours interdisciplinaire. Dans la première étape, Ost analyse les neuf versets bibliques les plus connus, évoquant de nombreuses interprétations et discutant plusieurs possibilités de la recherche de la langue parfaite.

La deuxième étape a pour objet de présenter des définitions, tandis que dans la troisième, l'auteur s'oppose au préjugé traditionnel disant que la traduction est vouée à l'échec parce que l'essentiel est toujours intraduisible. Ost constate, au contraire, que c'est le noyau de la traduction qui caractérise la parole authentique et met en marche le processus de la traduction. D'après lui, « le travail de l'auteur – écrivain initial – était déjà lui-même une œuvre de traduction de sorte que, à l'inverse, le traducteur apparaît comme un ré-écrivain ».

Dans la quatrième étape, il se penche sur les méthodes de travail du traducteur. Étant donné que les langues-cultures sont en évolution continue, l'auteur se pose la question du sens à attribuer à la traditionnelle exigence de fidélité du traducteur.

La cinquième étape est de nature éthique. Elle propose la méthode traductive comme l'unique alternative à l'incompréhension et à la violence. La traduction est tout d'abord « interne à chaque langue » et elle donne alors accès « à soi-même comme un autre », et pas seulement à l'autre comme un alter ego.

La sixième étape passe de l'éthique à la politique, présentant la langue comme un « enjeu du pouvoir potentiel ». L'auteur se demande si l'Union européenne sera capable de conserver le multilinguisme actuelle et de résister à l'anglais.

Enfin, dans la dernière étape, Ost montre en quoi la traduction peut exercer le rôle de ce qu'il appelle le « paradigme complexe ». Il constate que pour la théorie ainsi que pour la pratique de la traduction, il faut un dialogue des sciences, donc une interdisciplinarité, ce qui signifie avant tout un dialogue avec la politique, la philosophie et la religion.

Le livre de François Ost est une étude complexe qui cherche à trouver la position actuelle de la traduction dans le monde contemporain. Pour atteindre cet objectif, il analyse la situation de la traduction du point de vue historique mais également du point de vue de la politique européenne, présente les méthodes de traduction et les aspects philosophiques concernant ce problème. Ainsi, rassemblant de nombreux arguments, il arrive à une constatation définitive, à savoir qu'il est indispensable de défendre le multilinguisme et que la traduction est une activité d'une importance essentielle et, en tant que telle, il faut la développer et la soutenir non seulement au niveau politique, mais également au niveau des universités, en offrant une formation des traducteurs de qualité.

Zuzana Honová,

Université d'Ostrava

zuzana.honova@osu.cz

Agnieszka Sycińska (ed.) (2007), *Mały studencki ilustrowany przewodnik po kinie hiszpańskim* [Pequeño guía estudiantil ilustrado del cine español], Wrocław: Universidad de Wrocław. ISBN 978-83-910705-0-5. 180 pp.

La asignatura optativa de la *Biografía del cine español* se ha convertido en los últimos años en una de las señas de identidad de la Filología Hispánica de la Universidad de Wrocław, bajo la dirección de su iniciador, el profesor Piotr Sawicki. Ya en el año académico 1994/ 1995 se estrenó el primer ciclo monográfico sobre Carlos Saura, seguido por dos cursos titulados *Introducción a la historia del cine español (1935-1965)* y otro ciclo monográfico que abarcó la obra de Luis Buñuel. Esas clases, pensadas y moldeadas al estilo de cineclubs, con presentaciones previas de los directores y su obra, tanto como discusiones posteriores a la proyección de la película, fueron punto de partida para el siguiente ciclo de cuatro semestres, *Biografía del cine español*, ambicioso proyecto de presentar la cinematografía española desde los años 30 hasta la muerte de Franco, y tres cursos suplementarios (*El cine español de la transición*, *La guerra civil española en la pantalla* y *La posguerra civil española en la pantalla*).

La sistemática promoción del cine español fomentó el interés por el séptimo arte entre los estudiantes de la Filología Hispánica de la Universidad de Wrocław, dando como fruto varios trabajos, tanto memorias de licenciatura, como ensayos y análisis de las películas presentadas en clase. Y son precisamente esas cortas producciones críticas y analíticas de los estudiantes las que forman parte de *Mały studencki ilustrowany przewodnik po kinie hiszpańskim*, una antología de textos redactada por Agnieszka Sycińska, con el fin, como leemos en la introducción escrita por Piotr Sawicki, de conservar y salvar del olvido los debuts ensayísticos de los jóvenes filólogos, pero también, como confirman las redactoras en la nota al lector, para ayudar a los aficionados a adentrarse en el mundo del cine español.

Mały studencki ilustrowany przewodnik po kinie hiszpańskim cumple cabalmente con estos dos objetivos, es mucho más que una

compilación de reseñas, un auténtico testimonio del afán cinematográfico de los participantes de los encuentros semanales con el filme español. Introducida por una concisa historia de la cinematografía peninsular, la antología incluye análisis de las obras más destacadas del período previo a la transición, excluidas las de Luis Buñuel³, precedidas cada una por una breve nota biográfica sobre el autor y las fichas, técnica y artística, de la película, preparadas por Emilia Dowgiało. Todo este material está generosamente ilustrado con fotogramas, fotos y carteles de los filmes analizados, lo cual, junto a la parte informativa del libro, le da un toque didáctico, ofreciendo los recursos básicos a quien quiera enriquecer su primer encuentro con el cine español.

Veintiuna películas de trece directores, reseñadas en dos idiomas, polaco y español, en treinta y cinco trabajos de veintisiete estudiantes, son el corpus del libro, cuya ambición es mostrar los diversos puntos de vista a través de los cuales los jóvenes cinéfilos interpretan las obras. Predominan los análisis críticos, enfocados en el contexto histórico y cultural de la obra, tanto como en sus aspectos artísticos y el significado que el filme posee dentro de la cinematografía española y mundial. No faltan estudios comparativos, abundantes en referencias a otras artes: música, artes plásticas, teatro, literatura.

Mały studencki ilustrowany przewodnik po kinie hiszpańskim es un acertado proyecto de presentar, fragmentaria pero representativamente, la biografía de una de las cinematografías europeas con más éxito actual, un intento de descubrir y comprender sus antecedentes. Siendo un homenaje a los clásicos, algunos cubiertos de una capa de polvo, demuestra que pueden y deben ser releídos y que constituyen una constante referencia de nuestro patrimonio cultural. Este libro, pues, puede ser tratado como guía para los que desean ampliar sus conocimientos de la historia del cine, vista con el entusiasmo de los principiantes críticos cinéfilos.

Anna Kęsek,

Escuela Superior de Filología de Wrocław
algecirasek@gmail.com

³ Los trabajos dedicados a la obra de Buñuel iban a formar parte del segundo volumen de la antología, intento hasta hoy frustrado.

Alain Couprie (2009), *Le théâtre. Texte, dramaturgie, histoire*, 2^e éd., Paris : Armand Colin. ISBN 978-2-200-35446-6. 127 pp.

Étudier et analyser le théâtre exige de tenir compte du caractère spécifique du texte de théâtre, à la fois texte littéraire et matière du spectacle. Parmi d'innombrables ouvrages consacrés au théâtre, citons quelques œuvres plus récentes référant soit au caractère spécifique du texte théâtral, soit à la mise en scène et dramaturgie. Ce sont surtout les études telles que *L'Analyse du texte de théâtre* (Armand Colin, 2008) de Michel Pruner, *Introduction à l'analyse du théâtre* (Bordas, 1991) de Jean-Pierre Ryngaert ou un ouvrage *Lire le théâtre* d'Anne Ubersfeld (Belin, 1996) qui fournissent des éléments de méthode pour aborder la lecture d'une œuvre théâtrale. Les travaux consacrés à la dramaturgie sont l'œuvre intégrale de Patrice Pavis intitulée *La mise en scène contemporaine. Origines, tendances, perspectives* (Armand Colin, 2008) ou bien l'étude d'Yves Lavandier *La dramaturgie : Les mécanismes du récit* (Le Clown et l'enfant, 2008) abordant les mécanismes du récit dramatique et les rapports entre la littérature et dramaturgie. Quant aux ouvrages consacrés à l'histoire intégrale du théâtre français, il faut notamment citer Alain Viala et son *Histoire du théâtre* (PUF, 2010), paru dans l'édition *Que sais-je ?* ou l'œuvre de Marie-Claude Hubert *Le théâtre* (Armand Colin, 2008) étudiant l'histoire du théâtre français du moyen âge jusqu'à nos jours en montrant comment chaque époque a résolu, à travers des formes différentes, les problèmes de la scène.

En unissant la problématique textuelle, dramaturgique et historique dans un seul ouvrage, Alain Couprie, professeur de littérature à l'Université Paris XII - Val de Marne et auteur des travaux théoriques de théâtre tels que *Les grandes dates de la littérature française* (Armand Colin, 2005) ou *La tragédie racinienne* (Hatier, 2001) nous propose, cette fois-ci, un ouvrage de synthèse intitulé *Le théâtre. Texte, dramaturgie, histoire*. Répondre à la question « Qu'est-ce qu'un texte de théâtre ? » en analysant les composants principaux du texte de théâtre d'une part, présenter l'évolution des théories dramatiques et

esthétiques concernant les genres théâtraux particuliers d'autre part, tels sont deux objectifs principaux de Couprie. En conformité avec ces buts, l'ouvrage est divisé en deux parties dont chacune est divisée en plusieurs sous-parties.

La première grande partie du livre intitulée « Approches du texte théâtral » fournit aux lecteurs des informations élémentaires sur les composantes fondamentales d'une pièce de théâtre ainsi que sur les procédés d'analyse du texte dramatique, nécessaires à la compréhension d'une pièce de théâtre, tout en accentuant les tendances principales du théâtre moderne. D'abord, l'auteur prête attention à deux éléments qui créent le caractère spécifique du texte théâtral, à savoir le dialogue et les didascalies. En définissant différentes espèces des didascalies, il souligne le fait qu'elles prennent une place de plus en plus importante dans le drame moderne et il décrit leurs fonctions et valeur pour les lecteurs, spectateurs et metteurs en scène. En laissant à part le texte dramatique comme une composante de plus en plus secondaire dans le théâtre moderne, l'auteur se repère, dans la partie consacrée au langage théâtral, à deux autres composantes du langage théâtral naissantes avec la représentation scénique, le langage paraverbal et le langage non verbal. Dans la quatrième partie intitulée « Structure d'une pièce classique », l'auteur prête attention à la structure interne des pièces, tout en mentionnant des exceptions, ainsi que la structure externe, notamment au terme *mimésis* et aux conditions de la représentation qui doivent faire oublier au spectateur qu'il est au théâtre.

Deux chapitres suivant, les deux étant liés aux spécificités du théâtre du XX^e siècle, s'intitulent « La dramaturgie éclatée du théâtre moderne » et « De la mise en scène ». À propos de la dramaturgie moderne, l'auteur souligne la disparition de la fable et la crise du personnage, l'opposition du langage noble des tragédies classiques et la tragédie du langage du théâtre contemporain où l'ambiguïté de la parole devient le véritable sujet du théâtre, le dérèglement du temps et de l'espace – l'abandon de la chronologie, la pratique des retours en arrière, anticipations ou les recours à l'onirisme. La sixième partie traitant de la mise en scène des pièces modernes explique un trait majeur de la pratique théâtrale du XX^e

siècle, et cela le rôle clé du metteur en scène qui devient, en fait, réalisateur d'une représentation concrète. En présentant deux conceptions théoriques dominantes dans la pratique théâtrale à partir des années soixante du XX^e siècle, la conception du théâtre total d'Antonin Artaud et celle du théâtre épique de Bertolt Brecht, Couprie applique le même schéma : une courte présentation de l'auteur, les principes fondamentaux de la conception, la manière et les spécificités de leur mise en scène et, enfin, les influences de la conception sur les tendances à venir ce qui rend les spécificités des deux conceptions bien comparables.

La deuxième grande partie de l'œuvre, intitulée « Panorama historique et esthétique », est divisée en trois sous-parties traitant de la comédie, de la tragédie et du drame. Comme le titre du chapitre le suggère, il ne s'agit que d'un abrégé très général de différentes théories esthétiques. Dans le cas de la comédie ainsi que la tragédie, Couprie décrit, dans les sous-chapitres particuliers correspondant aux époques les plus significatives, leur évolution de l'Antiquité jusqu'au XX^e siècle. Quant au drame, on commence par le drame bourgeois et son esthétique dans la moitié du XVIII^e siècle, en continuant par le drame romantique, naturaliste et symboliste jusqu'au drame moderne où, selon Couprie, toute possibilité de définir le théâtre disparaît. Couprie complète ses explications esthétiques par les sous-chapitres consacrés aux auteurs dramatiques les plus illustres de l'histoire littéraire de la France qui ont influencé, d'une façon décisive, soit l'esthétique du drame, soit les conditions de la pratique théâtrale en France.

La valeur incontestée du livre en question réside dans l'effort de l'auteur d'isoler l'approche synchronique et diachronique. Les explications très claires et pertinentes de la partie théorique, complétées par des citations prises d'ouvrages théoriques du drame, rendent les termes traités complexes et aisés à comprendre en même temps. De surcroît, le texte est accompagné d'un grand nombre d'exemples, toujours bien choisis, pour la plupart empruntés aux chefs-d'œuvre du répertoire classique mais aussi à la production de ces dernières décennies. En raison de sa concision, la partie diachronique du livre ne peut

servir que de complément à la partie synchronique plutôt qu'une œuvre sur l'histoire littéraire de la France, même si elle est complétée de plusieurs tableaux récapitulatifs indiquant la suite chronologique des œuvres les plus illustres soit d'un dramaturge, soit d'une époque.

Un ouvrage de synthèse de cette sorte ne peut apporter que des informations élémentaires. Ainsi, Couprie offre aux lecteurs, à l'issue de son étude, un répertoire fondamental des ouvrages consacrés aux thèmes traités, regroupés ici d'après les thèmes avec son commentaire, ce qui peut très bien servir à tous ceux qui voudraient approfondir leurs connaissances de la théorie du théâtre. Sans aucun doute, l'ouvrage en question appartient aux textes théoriques utiles à tous ceux qui ont besoin d'aller à l'essentiel dans le domaine de la théorie du drame en général en permettant une compréhension rapide et efficace de la problématique traitée.

Jiřina Matouřková,
Université Palacký d'Olomouc
jiřina.matouskova@upol.cz

Justyna Ziarkowska, Marcin Kurek (coords.) (2007), *W poszukiwaniu Alefa. Proza hispanoamerykańska w świetle najnowszych badań*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego. ISBN 9788322928400. 251 pp.

El presente tomo es el resultado del trabajo de varios colaboradores de la Universidad de Wrocław que se dedican a las literaturas hispanoamericanas. Como reconocen los dos coordinadores del volumen, Justyna Ziarkowska y Marcin Kurek, a lo largo de la presencia hispanoamericana en el ambiente literario mundial, que cuenta con más de 200 años, el público polaco no tenía al alcance los estudios filológicos que abarcarían temas procedentes de dichas literaturas. Dadas estas circunstancias, los autores optaron por traducir 12 artículos de investigadores de nueve nacionalidades, con los cuales

pretendieron satisfacer la demanda del lector polaco, tanto profesional como aficionado.

El objetivo del trabajo de los hispanistas wroclawienses era recoger, en un solo volumen, un abanico de artículos, publicados originariamente en español, que al mismo tiempo fuesen actuales, y de diferentes puntos de vista tratasen de los más reconocidos representantes de la narrativa hispanoamericana: Roberto Arlt, Horacio Quiroga, Macedonio Fernández, Jorge Luis Borges, Miguel Ángel Asturias, José Lezama Lima, Juan Rulfo, Alejo Carpentier, Ernesto Sábato, Julio Cortázar, Juan Carlos Onetti, Augusto Roa Bastos, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Severo Sardu, Manuel Puig, Mario Benedetti, Guillermo Cabrera Infante y Alfredo Bryce Echenique. Sin embargo, por razones de espacio, el primer tomo de *W poszukiwaniu Alefa* se centra sólo en los autores con mayor renombre: Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Ernesto Sábato, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa.

El libro está dividido en seis secciones, según los nombres de los escritores. Cada sección se abre con una breve biografía del autor y asimismo con una bibliografía detallada, lo que nos parece un hecho digno de subrayar. Luego siguen los artículos traducidos al polaco.

En cuanto a Jorge Luis Borges aparecen los siguientes artículos: “Escrituras concéntricas: la unidad poética del lenguaje en la prosa de Borges”, escrito por José M. Cuesta Abad, seguido por la traducción de los ensayos de Borges recopilados por Sylvia Molloy y Edna Aizenberg. La sección dedicada a Jorge Luis Borges termina con un artículo de Alfonso de Toro: “Jorge Luis Borges. Los fundamentos del pensamiento occidental del siglo XX”.

La siguiente sección va dedicada a la figura cubana con mayor renombre en el ámbito literario, Alejo Carpentier. Igual que en la sección anterior, lo primero que aparece es una breve biografía y luego una lista de obras filológicas sobre este autor cubano. Los estudios que se hallan en esta sección son de Roberto González Echevarría (“Isla a su vuelo fugitiva”) y de Landry-Wilfrid Miampika (“Parodias y subversiones: de *Concierto barroco* a *La consagración de la primavera*”).

El modelo formal de las secciones precedentes lo siguen los autores en lo que se refiere a la figura del argentino Ernesto Sábato. Los ensayos son: “La escritura y el logos”, escrito por María Rosa Lojo y la sección se cierra con una reflexión de Gerald J. Lankowski titulada “La excursión a lo inconsciente (Ernesto Sábato, *Sobre héroes y tumbas*, 1961)”.

El triángulo argentino lo completa Julio Cortázar con dos artículos: “Julio Cortázar en los mundos comunicantes”, de Óscar Hahn y “La mirada recíproca”, de Peter Fröhlicher.

Un espacio notablemente menor lo dedican los autores al Premio Nobel colombiano, Gabriel García Márquez. Solamente un artículo, aunque de gran extensión, titulado “El mundo de los Buendía”, de Michael Palencia-Roth, está dedicado a esta figura clave de la literatura hispanoamericana.

El último autor, cuyo trabajo también es uno de los objetivos de esta edición, es Mario Vargas Llosa. A este escritor peruano los hispanistas wroclawienses le dedicaron una traducción del artículo titulado “*Conversación en La Catedral: las técnicas narrativas de Mario Vargas Llosa*”, escrito por Inger Enkvist.

El tomo lo cierra una breve presentación de autores cuyos trabajos aparecen traducidos en este volumen de *W poszukiwaniu Alefa*.

Para terminar nos gustaría, una vez más, apreciar el trabajo de los traductores y, al mismo tiempo, subrayar la presencia en el mercado editorial centroeuropeo de esta recopilación de los principales estudios acerca de los escritores presentes en este volumen.

Jan Mlčoch,

Ostrava

jan.mlcoch@seznam.cz

G. M. Rubio Navarro (1999), *Música y escritura en Alejo Carpentier*, Alicante: Universidad de Alicante. ISBN 8479084766. 248 pp.

La presencia de la música en la obra de una figura clave en el ámbito de la literatura

hispanoamericana, que sin duda alguna es Alejo Carpentier, representa un hecho que nadie puede discutir. Desde el comienzo de su trayectoria literaria, Carpentier utiliza el arte sonoro como uno de los elementos orientativos y ambientativos en sus obras. No en pocas veces la música logra un protagonismo mayor e incluso principal de todos los elementos narrativos. Esta elevación y el uso peculiar de la música en el ámbito literario ha llamado la atención no sólo del lectorado culto, recordemos que la lectura de Carpentier es un hecho barroco en el sentido de complejo, sino también ha generado polémicas entre muchos lingüistas. Sin embargo, no deja de sorprender que al hojear las listas de trabajos dedicados al autor cubano nos crucemos sólo con pocos artículos sobre el tema y que al mismo tiempo presenten interpretaciones muy contradictorias.

El trabajo del investigador alicantino pretende ser un libro de síntesis en el cual se demostrará el método del uso de la música, en el más amplio sentido de la palabra, en la obra carpentieriana. De ahí se podría desprender que se trataría de un libro que solamente reuniera lo antes dicho y a modo de una simple mezcla de opiniones formularse alguna conclusión. Este pensamiento sería muy erróneo.

Son varios los objetivos que se enuncian en la introducción al presente estudio.

En primer lugar, Rubio Navarro utiliza la música, como ya hemos dicho, en el más amplio sentido de la palabra y del arte. No se centra solamente en los sonidos producidos por la voz y los instrumentos, ni le basta ver la música desde el punto de vista histórico, sino incluye en la música todos los sonidos, los ruidos, la ambientación sonora, los motivos musicales de cualquier origen. En segundo lugar, el autor trata de deslindar los discursos metafóricos, alejarse lo más posible de una interpretación metafórica de la materia, ya que, en su opinión, son estas interpretaciones las que crean falsas formas musicales en las novelas del cubano. En fin, el fondo sonoro luego ayudará a presentar a Carpentier como un constante “andariego” que, apoyándose en la música, intenta buscar respuestas a sus esenciales preocupaciones.

Desde un punto de vista formal el estudio de Rubio Navarro se divide en dos bloques grandes y una conclusión.

En la primera parte titulada “Itinerarios vividos” el autor señala los momentos decisivos en la formación y evolución creativa del cubano. Menciona aquí sus encuentros con las vanguardias, tanto en La Habana como en París, ensalza el contacto de Carpentier con el movimiento afrocubano y, claro está, acentúa los dos viajes del escritor a Haití y a la delta del Orinoco, respectivamente. De todas formas, estos momentos siempre están observados desde lo musical y lo sonoro. Podemos decir que la finalidad de incluir estos datos biográficos en el estudio ha sido postular que “Alejo Carpentier imaginó su literatura desde el mundo del sonido porque a eso estaba acostumbrado desde joven.” (p. 15), que su trayectoria vital siempre estaba ligada con la música y los sonidos, lo que, lógico es, se nota también en su obra literaria.

La segunda parte, con el nombre de “Itinerarios creados”, está dedicada ya a los recursos musicales dentro de la obra de Carpentier. Rubio Navarro utiliza dos niveles de análisis: nivel de la palabra y nivel de la estructura global del texto. Todo lo que postula lo completa con citas bastante extensas y convincentes de las novelas carpentierianas. El último capítulo de los “Itinerarios creados” lo dedica al fondo sonoro, es decir a los ruidos de diferente procedencia que en las novelas crean una especie de telón de fondo, una ambientación sonora en la cual transcurre la narración.

Si al comienzo nos hemos quejado de la escasez de trabajos que traten de temas musicales en la obra de Carpentier, podemos confirmar que este estudio ha cumplido con su misión de presentar un trabajo sintético acerca de la presencia de la música en la obra de Alejo Carpentier y, además, esbozar opiniones y concepciones nuevas.

Jan Mlčoch,
Ostrava
jan.mlcoch@seznam.cz

José Luis Bellón Aguilera (2009), *La mirada pijoapartesca (Lecturas de Marsé)*, Ostrava: Filozofická fakulta Ostravské univerzity v Ostravě. ISBN 978-80-7368-652-9. 150 pp.

Desgraciadamente, no siempre sucede que la lectura de una monografía dedicada al estudio y comentario de una obra literaria concreta proporcione al lector una profundización coherente y esclarecedora del texto en cuestión. Y eso es exactamente lo que consigue la monografía de José Luis Bellón Aguilera: gracias a su análisis riguroso y sus valoraciones agudas e irreprochablemente fundamentadas de las novelas *Últimas tardes con Teresa* y *La oscura historia de la prima Montse*, de Juan Marsé, el lector obtiene una visión nueva y enriquecedora de estas dos obras, dentro del marco de unas teorías del hecho literario de innegable interés y enorme pertinencia para tratar de un autor como Marsé.

Sin duda, una de las grandes virtudes de este estudio de José Luis Bellón es el uso de las teorías de Pierre Bourdieu acerca de la sociología de la literatura y de Juan Carlos Rodríguez en torno al inconsciente ideológico. Aunque se trata de acercamientos distintos, el autor sabe conjugarlos según le resulta necesario para interpretar las opciones narrativas elegidas por Marsé en estas novelas, realizando un recorrido que va y vuelve con toda naturalidad desde el texto a la situación del campo literario en que se movía Juan Marsé. El recurso a las teorías de Bourdieu y Rodríguez, como digo, no es en ningún caso forzado, sino que se adapta a las necesidades del trabajo de interpretación con breves exposiciones de los principales conceptos que, además, tienen en cuenta al probable lector checo por medio de notas que sirven para aclarar las posibles diferencias terminológicas.

El análisis se sirve, por tanto, de conceptos como *habitus*, *capital cultural* o *distinción* para desvelar las motivaciones que mueven a los personajes de las novelas en sus relaciones sociales, pero también para desvelar la posición de Marsé como intelectual y la valoración que plantean estas narraciones respecto al papel del escritor en una sociedad como la de Barcelona bajo la dictadura franquista. A este respecto, la afirmación de que «aquello sobre lo que Marsé

está escribiendo en realidad [en *Últimas tardes con Teresa*] es sobre la posición social del escritor» (p. 33), tan sugestiva y reveladora, al quedar firmemente fundamentada en los conceptos mencionados, se muestra en el trabajo de Bellón como uno de los grandes valores de esta etapa de la novelística de Juan Marsé.

Con la misma coherencia se interpreta la imagen esnob y oportunista de ciertos sectores de la juventud acomodada en relación a la ideología de izquierdas —una de las cuestiones más tratadas por la crítica en relación a estas novelas—, afirmando que Marsé denuncia que, más que una postura política, los jóvenes pudientes de sus novelas muestran «una postura estética para revestirse de una especie de pátina de seres especiales [...], esto es, como forma de adquirir capital simbólico y cultural dentro del campo universitario» (p. 34).

El libro de José Luis Bellón desarrolla estas dos tesis principales —así como otra serie de observaciones acerca de la novelística de Marsé— a través de un análisis detallado y lleno de sensibilidad de algunos aspectos de las narraciones. Por encima de los brillantes comentarios acerca de la intertextualidad como fuente de ironía y de los espacios narrativos e ideológicos —que no solo pueblan la novela, sino que estructuran su significado— destaca el capítulo «Cuerpos con sello de clase», en el que se subraya el significado de distintas facetas del cuerpo de los personajes (su sexualidad, el color de su piel, el atuendo...) en el contexto de sus aspiraciones sociales, sean estas conscientes o inconscientes, fríamente planeadas o fruto de un ridículo malentendido.

Daniel Vázquez,
Universidad Masaryk de Brno
vazquez@phil.muni.cz

Jadwiga Linde-Usiekniewicz, Ana Enriquez-Vicente-franqueira (coords.) 2006, *Estudios en lingüística Ibérica e Iberoamericana*, Varsovia: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia. ISBN 83-920190-9-1. 143 pp.

Hace cuatro años el Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia (Polonia) publicó un volumen de estudios enfocados hacia algunos fenómenos lingüísticos propios del sistema de la lengua española como de su materialización en diferentes variedades lingüísticas. El tomo recoge en total doce contribuciones de las cuales dos se diferencian de las demás por tratar la primera, de la lengua portuguesa (la única escrita en portugués, por Barbara Hlibowicka-Węglarz, y que se apellida “A língua portuguesa e os crioulos de origem portuguesa na Ásia”) y, la segunda, del morfema *quah-*, componente integrante de las unidades léxicas *quahpilli*, *quahltatoani* y otras parecidas existentes en el náhuatl (por Ryszard Tomicki).

La intención de las coordinadoras ha sido mostrar a los interesados por la filología hispana y estudios ibéricos e iberoamericanos, los rumbos actuales de las investigaciones realizadas en este campo con metodologías distintas en diferentes centros, universitarios o no, situados en Polonia (Universidades de Łódź, Lublin, Poznań, Wrocław, Varsovia, Universidad de Silesia, Universidad Pedagógica de Cracovia, Instituto de Arqueología y Etnología y Academia Polaca de Ciencias) como en Rusia (Universidad Estatal de San Petersburgo). Prevalen los estudios sincrónicos, hay también estudios comparativos y, por fin, en gran parte de los trabajos se aplican los resultados de la investigación a la enseñanza del español; son los fines didácticos por los que se han guiado los autores de estos artículos.

Según dicen las coordinadoras de la publicación Jadwiga Linde-Usiekniewicz y Ana Enriquez-Vicente-franqueira en el prefacio, el impulso a la elaboración de esta publicación lo dio el foro lingüístico del simposio internacional celebrado en ocasión de 30 años de la existencia del Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia. Lamentablemente, no se facilitan más informaciones

sobre el foro. Lo que es cierto es que algunas contribuciones se habían presentado allí.

Las colaboraciones que han llamado nuestra atención son aquellas que se pueden aplicar al proceso de enseñanza-aprendizaje ofreciendo unas miras originales a los fenómenos lingüísticos y su adquisición por parte del alumno. Tal es el artículo de Aneta Pawlak (Universidad de Łódź) *Las características funcionales y la clasificación de los complementos circunstanciales de tiempo según los criterios ontológico-pragmático, sintáctico y deictico*. La autora del texto esboza otras posibilidades de cómo clasificar los complementos circunstanciales teniendo en cuenta la relación estrecha entre las categorías del verbo (tiempo y modo) y las clases de complementos circunstanciales.

El artículo siguiente de Joanna Wilk-Racieńska (Universidad de Silesia) *Sobre los llamados “adjetivos aspectuales”* llama la atención sobre los adjetivos motivados por los verbos perfectivos señalando la conexión de aquellos con el aspecto verbal respectivo. Jadwiga Linde-Usiekniewicz (Universidad de Varsovia) se dedica en su trabajo a la perspectiva funcional de la oración sometiendo al análisis cierto tipo de oraciones (según la terminología propuesta por la autora, oraciones escindidas o hendidas y pseudo-escindidas o pseudo-hendidas) que sirven para marcar de una manera clara sea el tema o el rema.

El fin didáctico sigue, a su vez, el estudio de Marek Baran (Universidad de Łódź) que lleva el título significativo *La lexicografía en la enseñanza universitaria: entre el estructuralismo y la lingüística cultural*. El tema le permite al autor confrontar los enfoques estructuralista y cognitivo o de orientación cultural y, al mismo tiempo, indicar cómo analizar las entradas de diferentes diccionarios haciendo más eficaces las observaciones. Natalia Med (Universidad Estatal de San Petersburgo) se ocupa de los fraseologismos en su artículo que lleva el título *La importancia del estudio del aspecto valorativo en la enseñanza del español coloquial*. No menos útil para los profesores de español será el tema tratado por Ksenia V. Lámina (Universidad Estatal de San Petersburgo), el del uso de los pronombres y adverbios indefinidos. Son los indefinidos negativos que pueden adquirir el

valor positivo o negativo según el contexto, lo que la autora ha logrado comprobar a lo largo de su investigación sin prescindir de los aspectos relativos a la evolución de la lengua. Los argumentos presentados resultan persuasivos, al mismo tiempo, nos invitan a entablar una discusión sobre dicho fenómeno.

Los estudios comparativos los representa, entre otros, el trabajo de Agata Adamska y Edyta Waluch (Universidad de Varsovia) *Preposiciones propias en español y portugués: diferencias y proximidades en el empleo de a y de*. El mismo método investigador lo adopta el artículo de Danuta Kucała (Universidad Pedagógica de Cracovia) que confronta los pronombres relativos en español y en polaco.

La colaboración de Antonio María López González (Universidad Adam Mickiewicz de Poznań) *Sociolingüística hispánica de los medios de comunicación* ofrece una mirada interesante a la problemática de los medios de comunicación hoy; se describe el lenguaje y el estilo utilizados, se resalta el papel que los *mass medias* desempeñan o, más bien, deberían desempeñar en la estandarización lingüística, problema arduo que debería preocupar a todos, sean o no lingüistas.

El artículo *Algunas características morfosintácticas y léxicas del español dominicano*, por Zygmunt Wojski (Universidad de Wrocław) ha llamado especialmente nuestro interés por mostrar las particularidades que caracterizan esta variedad diatópica del español concentrándose en el habla popular y sus manifestaciones lingüísticas, tales como el cambio de género en los sustantivos sin cambio de forma (*un porción*) o el uso del femenino para algunos nombres que en otras variedades aparecen en femenino pero sin desinencia (en el habla popular dominicana aparece *la azúcara*). El autor menciona y ejemplifica otras desviaciones del estándar. En cuanto a los aumentativos, por ejemplo, a pesar de aparecer estos en forma masculina, se suelen aplicar al sexo femenino (*un mujerón*). La formación de nombres de plantas se lleva a cabo a base del sustantivo *mata* (p. ej *mata de limón* por *limonero*), etc. En la sintaxis, entre otras cosas, perdura el empleo de *ello* como sujeto impersonal, hasta expletivo (*Ello hay maíz*). El lingüista

recoge, al lado de sus propias observaciones, también las características morfosintácticas del habla dominicana, tal como las presentan otros tratadistas – especialistas en la materia (Carlisle González Tapia, Pedro Henríquez Ureña) las cuales presenta de una manera clara y concisa. El análisis del vocabulario —no en su totalidad sino de una parte reducida— que hace Wojski se asenta otra vez en la oralidad que domina tanto en la República Dominicana como en otros países de Hispanoamérica. Dada la extensión reducida que se reserva al artículo, el autor nos familiariza solo con una parte de los resultados de sus investigaciones. Según nuestra opinión, este trabajo pertenece a lo mejor que recoge esta publicación.

El libro *Estudios en lingüística Ibérica e Iberoamericana* es una buena oportunidad para familiarizarse con el trabajo investigador de los hispanistas en Polonia y en Rusia. Queremos apreciar la diversidad y amplitud temática del volumen y expresar nuestro reconocimiento a las coordinadoras y a todos los colaboradores por haber escogido los temas interesantísimos que tratan de una manera interesante y lúcida.

Jana Veselá,

Universidad de Ostrava
jana.vesela@osu.cz